

ENTREVISTA A JOSE BONO

son prioridad después del paro. Para avanzar hacia una agricultura más competitiva, moderna y compatible con un medio ambiente que, por otra parte, hemos de incentivar a través de fuertes procesos de reforestación, el Gobierno desea que no falten medios.

—¿Puede concretar más cuál va a ser ese proceso de reforestación?

—Pronto presentaremos un Plan Forestal que va a duplicar en presupuesto en número de hectáreas y que acaba de presentar el Ministerio de Agricultura. Un Plan que tiene como objetivo la reestructuración de la agricultura, destinando para bosques aquellas superficies agrícolas de secano marginal y de baja rentabilidad. El otro objetivo es la recuperación ecológica de la superficie arbolada que esta región tenía hace siglos. Finalmente, destaco el carácter social de este proyecto, que nos permitirá ofrecer millones de jornales en el medio rural, y compensar la renta de los agricultores durante más de veinte años.

—En los últimos tiempos insiste mucho en postulados ecologistas. En Albacete, sin embargo, hace tiempo hizo unas declaraciones críticas hacia las compañías eléctricas por utilizar el agua para la producción de energía diciendo que hay otras alternativas como «por ejemplo el uranio».

—El agua es un bien escaso y se debe utilizar, primero para beber, después para regar y después para producir energía eléctrica. Como en Castilla-La Mancha esas prioridades estaban invertidas, dije que producir energía eléctrica se puede hacer de muy diferentes modos, se puede hacer con uranio, con el aire, con carbón, con petróleo, pero regar sólo se puede hacer con agua.

—¿Qué opina de las centrales nucleares?

—Nosotros ya hemos satisfecho nuestra cuota con las dos centrales nucleares que hay en nuestra Comunidad Autónoma.

—En su discurso de investidura habló de un Pacto por el Medio Ambiente. ¿En qué situación está?

—Estamos en la buena dirección porque hemos llegado a un acuerdo en materia de agua en el Parlamento regional, que a mí me parecía imposible. Era el más complicado y difícil de todos los asuntos que incluye el pacto de medio ambiente, y hemos llegado a un acuerdo unánime.

—En aquel discurso también dijo: «En política quién más consigue es quien más vale».

—Dije «vale más quien más consigue no quién más grita», me parece. Quie-



«Al obispo de Sigüenza le intuyo muy cercano.»

ro decir que hay gente que está profesionalizada en el grito, en el lamento, en el victimismo y, al final, los ciudadanos quieren gobernantes que consigan cosas, no que las pidan. Ese es para mí el secreto de la eficacia: no tanto reivindicar como conseguir.

—¿Con el ministro Borrell ha tenido que gritar?

—Hemos tenido alguna pequeña diferencia que se ha superado con rapidez, porque el ministro es persona inteligente y yo no soy capaz de guardar rencor a nadie.

—Última referencia al discurso de investidura, usted dijo: «Al que tiene fincas en Castilla-La Mancha tendremos que hacerle las cuentas de la explotación.»

—En Castilla-La Mancha no se persigue a los ricos; se les pide que paguen sus impuestos. Dije y digo que el hecho de ser ricos no significa que los consideremos enemigos a combatir. El que más tiene es el que debe pagar más impuestos y, por tanto, a algunos les hemos hecho las cuentas que ellos no hacían. No lo publicamos porque la información fiscal es reservada. Jamás voy a consentir que se use la información fiscal confidencial con fines políticos, pero hemos aclarado algún fraude en esta materia.

“
ESPERO A QUE SE LLEGUE A
UNA FORMULA UNIVERSITARIA
PARA TALAVERA.”

—En estos sectores empresariales y sindicales al tiempo que firmaban el Pacto Industrial, por detrás estaban criticándolo. Ahora las críticas van siendo más públicas.

—Tengo que fiarme de lo que la gente dice. El Pacto Industrial es la coincidencia de muchas voluntades. El gobierno de Castilla-La Mancha siempre estará dispuesto a la coincidencia con aquellos que quieran coincidir, pero no pienso obligar a nadie a que coincida con nosotros; ahora bien, siempre vamos a estar dispuestos a escuchar a la gente, a hacer una política progresista y una política de izquierda. Quien quiera caminar con nosotros será bien recibido y nos esforzaremos en ajustar nuestra política para ampliar los acuerdos. No nos quedaremos sin política porque no haya consenso.

—Se firma un Pacto Industrial, pero crece el cierre de empresas, especialmente las grandes, que vinieron fuertemente subvencionadas.

—Cuando llegué como presidente a Castilla-La Mancha cada día cerraban muchas empresas, bastantes más de las que ahora cierran en seis meses. En este momento la tasa de crecimiento del PIB en Castilla-La Mancha es superior a la media nacional. A eso han contribuido muchos factores, los incentivos económicos posiblemente también, pero no solamente se ayuda a las grandes empresas. Al contrario, la mayoría de las ayudas van dirigidas a pequeñas y medianas es más, las ayudas del gobierno de Castilla-La Mancha sólo van dirigidas a las pequeñas y medianas empresas, a las grandes las financia directamente el Gobierno de España.

—¿Cómo ve la fusión de las Cajas Rurales?

—Siempre he dicho que el Gobierno considera bueno para las entidades financieras de la región su fortalecimiento y que la unidad hace la fuerza. Pero nosotros no podemos hacer otra cosa que impulsar, ayudar; no podemos obligar. Felizmente en las Cajas de Ahorro se ha conseguido un grado importante de unidad. En las Cajas Rurales esa es nuestra voluntad, y espero que ninguna otra voluntad distinta del interés general impida que el camino sea el de la fusión.

—La oposición ha criticado que el Gobierno no ha permitido que se fiscalicen bien las cuentas e incluso han solicitado que exista un tribunal regional.

—Si quieren un órgano de control en la región es muy posible que lo tengan porque el Gobierno también lo quiere. Pero ya quisiera la oposición tener sus cuentas con el rigor, la transparencia